

DESARROLLO DEL PENSAMIENTO Y TEORÍAS COGNITIVAS PARA ENSEÑAR A PENSAR Y PRODUCIR CONOCIMIENTOS

Development of thinking and cognitive theories for teaching thought and generating knowledge

VICTORIA JARA*

vjara@ups.edu.ec / Universidad Politécnica Salesiana / Cuenca-Ecuador

Resumen

Hacer una reflexión sobre el pensamiento puede ser complejo en tanto no se tenga claro qué es realmente el pensamiento. No podemos dudar que este se desarrolla a través de la lectura y el conocimiento previo, dependiendo del grado de reflexión que una persona tenga. El pensamiento en sí es el resultado de la acción del pensar en base a lo que se ve, se conoce y se siente. Es imposible conocer el pensamiento mientras este no se produzca a través del lenguaje, que es su medio de expresión.

Palabras clave

Pensamiento, desarrollo del pensamiento, lenguaje, reflexión, conocimiento.

Abstract

To reflect on thinking can be complex if people don't have a clear idea what thinking really is. We can't doubt that it is developed through reading and previous knowledge, depending on the level of reflection that a person has. Thinking is the result of the action to think, basically of what a person sees, knows and feels. It is impossible to comprehend thinking if it is not produced through language, which is the means of expressing thoughts, ideas and knowledge.

Key words

Thought, the development of thought, language, reflection, knowledge.

Forma sugerida de citar: JARA, Victoria. 2012. "Desarrollo del pensamiento y teorías cognitivas para enseñar a pensar y producir conocimientos". En: *Revista Sophia: Colección de Filosofía de la Educación*. N° 12. Quito: Editorial Universitaria Abya-Yala, pp. 53-66.

* Docente universitaria, licenciada en Ciencias de la Educación, especialidad Inglés, diplomada en Pedagogías Innovadoras, especialista en Educación a Distancia, magister en Gerencia y Liderazgo Educativo. Actualmente es la coordinadora del Instituto de Idiomas de la UPS-Cuenca.

Introducción

Existen muchos conceptos relacionados con el pensamiento, diferentes reflexiones que se han hecho de acuerdo al enfoque que plantea cada autor. En este texto se pretende sintetizar estos conceptos de acuerdo a la lógica, la reflexividad y la apropiación.

Al estar conscientes de que el cerebro del ser humano se lo utiliza en forma limitada, el objetivo es reflexionar de qué manera se produce el pensamiento, cuáles son los factores que impulsan su desarrollo y cómo llegar al pensamiento crítico.

No se puede ignorar que el pensamiento es una necesidad del ser no solamente en la exigencia académica e intelectual, sino en la toma de decisiones, en la realidad socioeconómica y política de su entorno, así como en el diario accionar dentro un mundo globalizado como el que vivimos.

Este artículo permitirá tener presente que el lenguaje expresado en forma no verbal, oral y escrito, es el medio que posibilita conocer el pensamiento de los demás. Según Vygotsky, “al principio el pensamiento es no verbal y el habla no intelectual”, pero en el momento en que ambos se combinan, el “pensamiento se hace verbal y el habla racional” (Vygotsky, 1962 en Owens, 2008: 44).

Ir a través de este tema permitirá analizar algunas conceptualizaciones no solamente filosóficas, sino también pedagógicas, por ejemplo: al referirse al pensamiento, tanto docentes como padres de familia deben transformarse en motivadores e impulsores del mejoramiento académico y cultural de niños y jóvenes, con el fin de elevar el nivel del pensamiento crítico y la producción de conocimientos.

Por otro lado, los autores mencionados en este artículo, a través de sus ideas, motivarán al lector a descubrir su propia forma de pensar, dentro o fuera del aula de clases, pues según De Bono (2002), la mayoría de la gente considera el pensamiento vertical o lógico como la única forma posible de pensamiento efectivo.

Conceptos de pensamiento

¿Qué es el pensamiento? Para reflexionar es importante conocer algunos conceptos, los mismos que son expuestos de acuerdo a las siguientes características: por la intervención sensorial y la razón, por medio de la lógica como reflejo de la realidad, por la categoría de la reflexividad y por la previa “apropiación”.

Pensamiento y razón-lógica

El pensamiento es un don particular del ser humano y su origen se da por la intervención sensorial y la razón [...] el razonamiento, la inferencia lógica y la demostración son aptitudes del pensamiento para reflejar de manera inmediata la realidad, los problemas y las necesidades del sujeto [...]. Según la lógica formal la estructura del pensamiento está compuesta de la siguiente manera: concepto, juicio, razonamiento y demostración (Izquierdo, 2006: 21-23).

Según Perkins, la fórmula es inteligencia = poder + táctica + contenido. “El concepto de estructuras del pensamiento, el modelo de aprendizaje de una estructura a través de la adquisición, internalización y transferencia, y los principios fundamentales [...] son estructuras del pensamiento, estructuras que pueden organizar y catalizar nuestro pensamiento en la enseñanza del pensamiento” (Perkins, 1986: 10).

Por un lado, es importante anotar que, según Carl Jaspers, el pensamiento es un hecho singular en el que cada uno se explica, se forma y se funda a sí mismo. Pero no solo existe el pensamiento intelectual, ya que frente a las objetivaciones de la razón se experimenta siempre una profunda insatisfacción, que empuja hacia el “verdadero ser” y lo que de él “no se sabe”.

Teoréticamente, Jaspers manifiesta que no hay otra existencia más allá del objeto del pensamiento cognoscitivo, pero el conato que me empuja a sobrepasarlo devela la existencia, en lo más profundo de mí, de un “pensamiento existencial”, que tiende hacia ese ser que para la razón no existe, ese ser desconocido para el pensamiento que no sabe, pero inherente a mi propia existencia. El yo es, por tanto, polaridad de razón y existencia, y el “pensamiento existencial” es el que, en su constitutivo sentimiento de la trascendencia, tiende al ser verdadero, es el que engloba el mismo ser del entendimiento (Jaspers, 1883 en Agazzi, 1966: 386).

Por otra parte, Kelly expresa que los seres humanos simplifican y organizan el medio para poder intervenir en él con cierto sentido, interpretando la realidad mediante la utilización de un sistema de constructos personales. Un constructo es un modo de percibir determinada realidad como igual y al mismo tiempo diferente de otras parcelas de la realidad. “Los constructos se adquieren en el intercambio cotidiano con el medio y se van consolidando a lo largo de la existencia individual en el marco de la existencia colectiva [...] son una mezcla de conocimiento, afectividad y acción [...]. Los constructos son permeables a las nuevas experiencias y acontecimientos” (Kelly, 1955 en Pérez y Gimeno, 1988: 53).

Julián Marías, sin duda de acuerdo con Kelly y Jaspers, menciona a Bergson cuando afirma que “el pensamiento que está dirigido a la ciencia

—o a la vida práctica, al manejo de las cosas—, procede por medio de la lógica, de la observación y de los conceptos [...]. Además, el pensamiento busca las semejanzas, lo que hay de común en varios individuos; es generalizador” (Marías, 1978: 377).

Pensamiento y reflejo

El pensamiento es un reflejo de la realidad en tanto se perciba el objeto real y se concrete lo visualizado. Por el contrario, el pensamiento puede ser un reflejo de lo que se siente, creando una realidad subjetiva, alejada de la realidad objetiva, que se visualiza solamente en la mente de quien lo piensa. Froebel enseñaba que la vida se vive en dos planos. “Primero está el plano de la realidad, que representa el reino de la sensación, de lo que oímos, de lo que olemos y vemos. En segundo lugar está el reino de los símbolos, que es una representación de impulsos y deseos interiores [...], en el universo nada carece de significación” (Mayer, 1967: 292-293).

El ser humano es sociable por naturaleza, así, el pensamiento es un producto social que refleja lo que existe en la realidad en la que se desenvuelve el sujeto, tiene un vínculo histórico y social. Histórico porque permanece en el tiempo como expresión del ser y el estar con el pensamiento, pero que es realmente el pensamiento, es un output del input como producto de los sentidos: escuchar, ver, tocar, percibir y sentir. La lectura es la fuente de nutrición del pensamiento, es el factor esencial de desarrollo del mismo, por eso los lectores tienen mayor facilidad para producir conocimientos. Dependiendo del nivel cultural, la persona puede tener pensamientos simples o complejos, concretos o abstractos, buenos o malos.

Pensamiento y reflexividad

Una filosofía latinoamericana como pensamiento crítico exige el levantamiento de la categoría de la reflexividad. Se ha valorizado frecuentemente en las ciencias sociales el carácter reflexivo de los sujetos en un entorno moderno y contrapuesto al pensar propio de una sociedad tradicional (Pizzi, 2008: 96).

No se puede desprender el pensar crítico del crisol de donde emerge y se despliega el sentido, que se aprehende y transmite en la propia reflexividad operante de la cultura y de la sociedad, donde ella aparece íntimamente relacionada con la historia, la política y las teorías de la comunicación.

La Universidad requiere retomar la cuestión del sentido del saber crítico en un marco contextualizado. Por ello la cuestión de la filosofía la-

tinomericana y de la filosofía académica es importante, porque implica repensar el desarrollo del saber crítico en tanto responde a las demandas culturales de los “mundos de la vida” de nuestros pueblos y no solamente a un mundo artificial definido por las exigencias de los sistemas implantados por la tecnociencia. El pensamiento crítico no es solo una demanda intelectual y académica, sino es parte de una experiencia sociopolítica en la que instalamos las prácticas académicas del saber. De aquí se sigue que el pensar crítico, que es parte del cuestionamiento de la “colonialidad del saber”, se enraiza también en los mundos históricos de lucha y resistencia cultural.

El pensamiento crítico no se condensa en una sola propuesta que apunte a un mero carácter “destructivo” de las ideologías de la dominación, sino que se refiere a un pensamiento interlógico y multifacético, que se expresa en las diversas racionalidades hermenéuticas, como las de las ciencias sociales, la filosofía y la teología latinoamericanas. El pensar crítico, supone también un claro carácter “reconstructivo”, como lo sugiere el proceso de articulación entre la reflexividad preteórica y el proceso dinámico de la crítica. Hay entonces un proceso reflexivo y crítico en los sujetos y movimientos sociales que no aceptan y cuestionan la hegemonía de un pensamiento único y dominante.

En este sentido, el pensamiento crítico no se puede desprender del permanente despliegue de sentido que transmite la propia reflexividad de la cultura y la sociedad, donde ella aparece íntimamente relacionada con la historia, la política, la literatura y el arte. Pensar críticamente no es algo propio de la filosofía, sino de otras formas de racionalidad presentes en nuestras culturas latinoamericanas, lo propio de la filosofía es llevarlo a la máxima claridad de un trabajo de reconstrucción conceptual. Esta doble problemática comunica tanto las cuestiones lógicas y epistemológicas del saber como las cuestiones ético-políticas del compromiso de los mismos intelectuales con sus propios contextos de vida, lo que no excluye de ningún modo a los filósofos (Pizzi, 2008: 75-101).

El docente desde sus espacios en los niveles básico, bachillerato y superior, es el responsable de motivar, incentivar y llevar al educando al pensamiento crítico, en tanto el estudiante es el centro del proceso del aprendizaje. Con la libertad de expresión, de reflexión, de fijación de ideas, el docente puede abrir la posibilidad de ir más allá de lo que se ve y se siente, es decir, volverse responsable de toda acción proyectora.

Si el educador es, en verdad, el garante de este proyecto, dado que es el guía del pensamiento de otros, no puede menos que preparar, formar y lanzar hacia adelante su propio pensamiento constantemente:

De otra manera no se vería cómo asumiría su radical responsabilidad para la humanidad [...]. La formación permanente del educador ha de estar traspasada de extremo a extremo por esa actividad a la que llamamos filosofía, tanto más cuando que la filosofía encuentra en el pensamiento su punto de apoyo (Piotrowski, 1997: 62).

Pensamiento y apropiación

Es posible que una persona se apropie del pensamiento de otra o es posible considerar que ese otro simplemente no tiene pensamiento. Se podría considerar la apropiación como una manifestación inconsciente de expresiones que se quiere mantener vivas en la mente de los demás, como un recuerdo de algo valedero o que merece ser recordado.

La participación en las formas de pensamiento ajeno solo se hace en virtud de una previa apropiación. “pero esta ha de ser activa [...] desde un pensamiento personal, nunca receptivamente [...]. Para adueñarse del pensamiento de ámbitos históricos o sociales distantes, no hay más remedio que pasar por la ejemplaridad de un pensamiento creador cercano, perteneciente a la misma sociedad” (Marías, 1961: 414-415).

Es importante reflexionar qué sucede con los adultos mayores cuando repiten situaciones dadas, recuerdan hechos, vuelven a vivir diferentes épocas, se emocionan y también se entristecen. ¿Acaso son los pensamientos los que los ayudan a volver a vivir? De ser así, los pensamientos perduran en la mente y no necesitan ser pensados de nuevo, sino recordados para sacar a la luz todo el potencial que poseen.

Según De Bono, la mente humana no se basa en un proceso de ordenación de la información, esta es incorporada automáticamente a los modelos ya establecidos o bien forma nuevos modelos. La mente es simplemente un medio donde dicha incorporación tiene lugar. Una memoria es un dispositivo registrador. El registro puede ser más o menos permanente o solo transitorio (De Bono, 2002: 37).

Factores que influyen en la capacidad de pensar

El cerebro, y por consiguiente las neuronas, son factores que influyen en la capacidad de pensar. ¿Se han puesto a meditar por qué la frase “haga funcionar el cerebro” cuando era necesario reflexionar sobre un determinado tema o problema a resolver?

Cerebro y neuronas

El ser humano tiene un cerebro cuyo peso medio se aproxima a 1.200 gramos y tiene entre 12 y 15 millones de células nerviosas. Durante la gestación, las células cerebrales –neuronas– inician la producción de cuantiosas conexiones entre sí. Cada neurona construye miles de conexiones, de manera que al final se forma una red de trillones de conexiones, pero solamente una cantidad limitada de estas conexiones se origina automáticamente, ya que la mayoría se forma al usarse el cerebro. Cuanto más son estimuladas las neuronas, más conexiones se construyen y más grande es en la capacidad del ser humano para pensar.

A diferencia de las otras células corporales, las neuronas no se regeneran. Sin embargo, el cerebro puede seguir funcionando aunque ciertas partes de él estén atrofiadas. Eso se debe a que solamente utilizamos una parte limitada de nuestro cerebro, entre el 10% y el 15%.

Las funciones del cerebro están divididas en los dos hemisferios. El lado izquierdo es verbal, digital, temporal, matemático, intelectual, secuencial, lógico-racional y diferenciador; consecuentemente se lo denomina lógico-analítico. El hemisferio derecho es figurativo, análogo, atemporal, musical, simbólico, holístico, intuitivo-creativo e integrador; consecuentemente se lo llama sintetizador-creativo (Izquierdo, 2006: 47).

Si el ser humano utilizara solamente el 50% del cerebro, ¿cuánto pensamiento crítico-reflexivo sería posible producir? Es interesante saber que cada neurona, al ser estimulada, construye miles y millones de conexiones que, a través de la “acción-reacción” “causa-efecto”, pueden dar origen a innumerables pensamientos que serían parte del avance de la ciencia y la tecnología.



Desarrollo del pensamiento

Conocer lo que piensan McGuinnes, Broudy y Heidegger nos lleva a meditar cómo se desarrolla el “pensamiento”. Es importante saber no solo las teorías cognitivas, sino también lo indispensable que es el lenguaje como un subproducto del pensamiento, así como el acto verbal del pensamiento, para saber cómo enseñar a pensar.

Teorías cognitivas

Según McGuinnes, el desarrollo de habilidades del pensamiento se apoya en teorías cognitivas que ve a los estudiantes como creadores activos de su conocimiento (McGuinnes, 1999 en Bogdan, 1997).

La cognición o conocimiento implica, por lo tanto, una verdadera acción recíproca de la mente y el mundo externo (Broudy, 1992: 35). Es así que Heidegger proclama la necesidad de un ejercicio del pensar más profundo y libre, no restringido a la ciencia, sino capaz de abarcar la pluridimensionalidad del hombre como ser que se relaciona con el mundo y con otros hombres, señalando que esta tarea ha sido bloqueada por la reverencia equivocada al principio de razón suficiente. Heidegger afirma que se impone pensar el ser en cuanto ser, porque este es más amplio y significativo que el delimitado espacio del saber científico (Bogdan, 1997: 61).

Pensamiento y lenguaje

60



Pensamiento y lenguaje se interrelacionan, no es posible conocer el pensamiento sin la presencia del lenguaje, que es la manifestación misma del pensar.

Piaget propuso un modelo de funcionamiento cognitivo que concibe explícitamente el lenguaje como un subproducto del pensamiento. El desarrollo cognitivo es el único responsable del lenguaje. Según sus propias palabras: “el lenguaje no basta para explicar el pensamiento, ya que las estructuras que caracterizan el pensamiento tienen sus raíces en la acción y en los mecanismos sensoriales, que tienen un carácter más básico que los lingüísticos” (Owens, 2008: 129).

Por otra parte, Vygotsky formuló una teoría del desarrollo cognitivo que contrasta con la de Piaget. En *Pensamiento y lenguaje*:

Vygotsky proponía que el pensamiento y el lenguaje tienen orígenes diferentes y cursos distintos de desarrollo [...]. Al principio el pensamiento es no verbal y el habla no intelectual [...] pero, en el momento en que ambos se combinan, el pensamiento se hace verbal y el habla racional [...]. Vygotsky denominó a este solapamiento de pensamiento y lenguaje pensamiento verbal (Vygotsky, 1962 en Owens, 2008).

Benjamin Whorf también ha propuesto una teoría que relaciona pensamiento y lenguaje (conocida como la “Hipótesis de Whorf”), pero que destaca la dependencia del pensamiento respecto al lenguaje. Esta postura, denominada determinismo lingüístico, afirma que “todos los procesos superiores del pensamiento dependen del lenguaje, ya que el lenguaje determina el pensamiento” (Whorf, 1956 en Owens, 2008).

Furth observó que los niños sordos mostraban una inteligencia igual que la de los niños oyentes; sin embargo, tenían un lenguaje oral y escrito mucho mejor, a partir de lo cual concluyó que el lenguaje no resulta necesario para algunas formas de pensamiento. Por su parte, Jero-

me Bruner consideró el lenguaje como un instrumento del pensamiento (Owens, 2008: 29-130).

El pensamiento se desarrolla en la medida en la que las operaciones mentales rebasan la complejidad de resolver problemas y de exponer oralmente sus pensamientos. Los docentes –guías, tutores, acompañantes y mediadores de aprendizajes– son quienes tienen la responsabilidad de influir en el desarrollo del pensamiento de los niños, haciéndoles reflexionar sobre la realidad en la que se desenvuelven, permitiéndoles emitir sus propias ideas, aunque estas no concuerden con el tema propuesto, pues la operación mental se da y la práctica de esta hará que la persona, desde la infancia, se desenvuelva con fluidez en cualquier circunstancia de la vida. Es por esta razón que el docente tiene la gran responsabilidad de evitar clases tradicionales, porque estas pueden bloquear las operaciones mentales de niños y adolescentes, pueden limitar el nivel de razonamiento y el grado de pensar. El docente tiene que ser open mind para motivar a sus estudiantes a generar nuevos conocimientos con pensamientos relacionados con conceptos antes adquiridos, a través de ideas y criterios propios.

Los modelos mentales son maneras de pensar, imágenes, supuestos, historias, creencias que llevamos en la mente acerca de nosotros, de los demás, de las instituciones educativas, de las empresas y de todos los demás aspectos del mundo [...]. Los modelos mentales se encuentran en el nivel cognoscitivo y existen por debajo del nivel de la conciencia, rara vez los sometemos a cuestionamientos y los verificamos, en general son invisibles para nosotros (Aguilar, 2006: 10-11).

Por su lado, Ortega menciona que “no todo pensamiento es conocimiento en sentido estricto, que consiste en averiguar lo que las cosas son, lo cual supone la creencia previa de que las cosas tienen un ser y que este es cognoscible para el hombre [...]. El conocimiento es una de las formas esenciales de superar la incertidumbre” (Marías, 1978: 442).

El acto verbal del pensamiento

La persona es un ser que actúa, piensa y habla. Es sociable por naturaleza, característica que no se podría dar, sino a través de la comunicación, de la interpretación de signos, es decir, del lenguaje.

Al considerar el habla como la manifestación externa del pensamiento, al cual sirve de mero revestimiento, y al intentar liberar el pensamiento de todo componente sensitivo, incluyendo las palabras, como hace la Escuela de Würzburg, no solo plantean el problema de la relación entre las dos funciones, sino que intentan resolverlo a su modo.

Se ha demostrado que los movimientos del habla facilitan el razonamiento. En el caso de una tarea cognitiva difícil relacionada con material verbal, el habla interna ayuda a “grabar” y organizar el contenido consciente [...], se considera que el habla interna es un factor importante en la transición del pensamiento al hablar en voz alta [...]. Cada palabra es ya, por tanto, una generalización. La generalización es un acto verbal de pensamiento y refleja la realidad de un modo radicalmente diferente a como la reflejan la sensación y la percepción (Vygotsky, 1986: 50-52).

“El pensamiento es un reflejo generalizado de la realidad”. Esto significa que el pensamiento resalta las características generales que los objetos presentan, el pensamiento abstrae y generaliza aquellas propiedades que los objetos guardan y mantienen (Izquierdo, 2006: 31). El pensamiento surge en cada mente individual suscitado por el espectáculo de su ejercicio (Marías, 1961: 413).

Las situaciones problemáticas son estimulantes del pensamiento reflexivo, pero cada paso de este –definir el problema, formular hipótesis, evaluarlas y verificarlas– carecería de sentido y sería imposible a menos que pudiéramos percibir directa e inmediatamente ciertas cualidades y relaciones (Broudy, 1992: 136).

Enseñar a pensar

Para que el pensamiento se desarrolle es importante no solamente estimular a niños y jóvenes la generación de preguntas, sino también guiar y acompañar en el proceso de investigación, para que sean ellos mismos quienes respondan a sus inquietudes, desarrollando su capacidad de pensar.

En la actualidad, cuando el niño y el joven son nativos digitales, es importante preguntarnos qué clase de enseñanza reciben en los diferentes niveles educativos (básica, bachillerato y superior). Paradójicamente, se enseña no para pensar o para ayudar a pensar, sino para evitar pensar, para recibir informaciones, para recoger datos o conocimientos elaborados por otros.

El “enseñar” está entonces enfrentado al “pensar”, ya que no se realiza tal como a veces se lo enuncia. Enseñar a pensar los obstáculos para orientar la enseñanza hacia el pensamiento no depende solo de los sujetos –docentes/alumnos–, sino de unas condiciones estructurales, de un condicionamiento previo que se va imponiendo al sujeto a medida que va pasando por el sistema educativo y que ahora estamos evidenciando en sus resultados negativos, cuando –solo con contadas y valiosas excepciones– nos hallamos ante un estudiante acrítico, con un grado más o menos alto de aversión ante todo lo que implique saber, apático frente

a su proceso de formación, indiferente a las manifestaciones culturales, desinteresado ante el contenido o la forma en que le enseñan, sin un compromiso definido por un área concreta del conocimiento, como esperaría luego de haber llegado a la universidad (Bedoya, 2008: 83-84).

En la mayoría de los casos, la pregunta es la que más genera actuación de las neuronas y la participación de ambos hemisferios, para producir un pensamiento que dependerá de la capacidad y el conocimiento del ser humano. Es así que, por ejemplo, de la frase “pienso, luego, existo” puede surgir muchas interrogantes: ¿es posible que después de pensar exista? o ¿es necesario que primero exista para luego pensar?, ¿se podría primero actuar para luego pensar? o ¿primero se piensa para luego actuar? Para que surjan interrogantes es importante la atención que preste el ser humano, porque la atención despierta el interés por indagar, investigar, conocer y aprender algo nuevo.

Con respecto al pensamiento mismo surgen muchas preguntas como: ¿cuál es la diferencia entre pensamiento e ideas?, ¿si somos las cosas que pensamos entonces pensamos luego hacemos o hacemos y luego pensamos?, ¿si no pienso, no existo?, ¿se educa la manera pensar o se educa al pensamiento?, ¿cuál es la diferencia entre pensar y pensamiento?, ¿dónde nace el pensamiento?, ¿pensar exige mucho esfuerzo?, ¿cómo actúa el pensamiento en el conocimiento?, ¿es posible desarrollar el pensamiento en el proceso de enseñanza y aprendizaje?, ¿se podría considerar al pensamiento como elemento del quehacer educativo?, ¿será posible que el aprendizaje de lenguas extranjeras beneficie el desarrollo del pensamiento del ser humano?

En verdad, todo depende de lo que se piensa. Somos lo que pensamos y podemos desarrollar nuestro pensamiento a través de la observación, la reflexión, la valoración de la naturaleza y todo lo que ella engloba, el análisis y la síntesis, lo inductivo y lo deductivo, lo imaginativo, lo subjetivo y lo concreto.

Según Kierkegaard, citado por Marías (1978), el pensamiento abstracto es *sub specie aeterni*, hace abstracción de lo concreto, lo temporal, del proceso de la existencia, de la angustia del hombre situado en la existencia por una conjunción de lo temporal y lo eterno. Todo pensamiento lógico se da en el lenguaje abstracto y *sub specie aeterni*. Pensar así la existencia significa abstraer la dificultad que hay en pensar lo eterno en el devenir, a lo cual uno está obligado, pues quien piensa se halla a sí mismo en el devenir.

De ello tenemos que pensar abstractamente sea más fácil que existir, dice Kierkegaard. Dios no piensa, crea. Dios no existe, es eterno. El hombre piensa y existe, y la existencia separa el pensar del ser, los man-



tiene distantes uno del otro en la sucesión. La subjetividad es la verdad, la subjetividad es la realidad (Marías, 1978: 424).

El marco ideal para juzgar cualquier método de “enseñar a pensar” sería su coherencia con la naturaleza intrínseca del pensamiento [...]. El esfuerzo [...] de encontrar la mejor metodología para enseñar a pensar, coloca con frecuencia al investigador en una perspectiva analítica que por principio le oculta la especificidad del pensamiento: su carácter procesal, reflexivo y totalizante. La educación para el pensamiento no puede centrarse con exclusividad en el aprendizaje y el conocimiento particular; el pensar conduce [...] a la exigencia interna de ser “razonable” (Gómez, 2000: 331-333).

64



Pensamiento lateral y pensamiento vertical en el ámbito del enseñar-aprender

De Bono aportó una visión innovadora sobre el pensamiento humano en general. Es él quien señala las diferencias entre pensamiento vertical y pensamiento lateral. Según De Bono, la mayoría de la gente considera el pensamiento vertical o lógico como la única forma posible de pensamiento efectivo.

Las diferencias entre pensamiento lateral y pensamiento vertical son básicas. El pensamiento vertical es selectivo, cada paso ha de ser correcto, se excluye lo que no parece relacionado con el tema, se mueve solo si hay una dirección en qué moverse, es analítico, se basa en la secuencia de las ideas, sus categorías, clasificaciones y etiquetas son fijas, es un proceso finito, prefiere preguntas cuyas respuestas son del tipo sí o no. Por su lado, el pensamiento lateral es creador, se mueve para abrir nuevas direcciones, no se sigue una sola vía concreta, es provocativo, no rechaza ningún camino, explora incluso lo que parece completamente ajeno al tema, no mira una realidad dicotómica. El pensador vertical afirma: “sé lo que estoy buscando”. El pensamiento lateral dice: “busco, pero no sabré lo que estoy buscando hasta que lo encuentre” (De Bono, 2002: 47-54).

Ambos pensamientos son necesarios en el proceso de enseñanza-aprendizaje, aunque dependiendo del estilo de aprendizaje, los estudiantes pueden dar mayor realce a un tipo de pensamiento en especial, a unos les gusta ser concretos y a otros les motiva la creación, la investigación.

Conclusión

Todo ser humano posee un cúmulo de pensamientos, dependiendo del nivel cultural que tenga y el medio ambiente en el que se desenvuelva,

pues el hombre, como ser social por naturaleza, se relaciona con los demás, se comunica en forma oral, escrita y no verbal, tiene ideas, razona, reflexiona, conoce, aprende, sabe cómo percibir lo que necesita, siente y desea. Hace un *input* a través de su visión, especialmente a través de la lectura, que es el ingrediente principal para desarrollar el pensamiento; de ahí que motivar e incentivar esta destreza es importante, más aún cuando la lectura crítica induce al pensamiento reflexivo de los estudiantes. Si se quiere que un país progrese, que produzca conocimiento, que tenga habitantes críticos y reflexivos, que alcance mejores oportunidades de la vida, la tarea está presente: enseñar a pensar.

Es importante tener presente la filosofía del pensamiento, porque a partir de esta y de la reflexión se puede hablar del pensamiento en el ámbito pedagógico, es decir, de lo objetivo y concreto que, conjugado con lo subjetivo, es artifice de la ciencia y la producción del conocimiento.



Bibliografía

AGAZZI, Aldo

1966. *Historia de la filosofía y la pedagogía*. Tomo III. España: Marfil.

AGUILAR, Elías

2006. *Filosofía de la educación*. PROPAD. Ecuador: CODEU.

BEAN, John

2011. *Engaging ideas: the professor's guide to integrating writing, critical thinking and active learning in the classroom*. San Francisco CA.

BEDOYA, José Iván

2008. *Pedagogía ¿enseñar a pensar? Reflexión filosófica sobre el proceso de enseñar*. Bogotá: ECOE ediciones.

BOGDAN, Piotrowski

1997. *Educación y Educadores*. Revista de la Facultad de Educación de la Universidad de la Sabana. Año 1. Colombia: Chía.

BROUDY, Harry

1992. *Filosofía de la educación. Análisis sistemático y valoración crítica de problemas y métodos en la educación moderna*. México: Noriega Editores.

DE BONO, Edward

2002. *El pensamiento lateral. Manual de creatividad*. Buenos Aires.

GOMEZ, Hernando

2000. *Educación: la agenda del siglo XXI. Hacia un desarrollo humano*. Colombia: PNDU-TM Editores.

IZQUIERDO, Enrique

2006. *Desarrollo del pensamiento*. Loja: Pixeles.

MARÍAS, Julián

1949. "El método histórico de las generaciones". *Revista de Occidente*. N° 12. Madrid: Bárbara de Brangaza.

OWENS, Robert

2008. *Desarrollo del lenguaje*. España: Pearson Educación.

PIZZI, Jovino y Ghiggi Gomercindo

2008. *Diálogo crítico-educativo. Un debate filosófico*. Univesidade Católica de Pelotas. Brasil: EDUCAT.

VYGOTSKY, Lev

1995. *Pensamiento y lenguaje*. España: Paidós.

Referencias electrónicas

PÉREZ GÓMEZ, Ángel y José Gimeno

1988. “Infancia y aprendizaje. El pensamiento y acción en el profesor: de los estudios sobre la planificación al pensamiento práctico”. Nº 42. [En línea], disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=48302> [Accesado el 20 de febrero de 2012].

PERKINGS, D. N.

1986. “Educational leadership”. [En línea], disponible en: http://www.skymonks.com/academic/EDCI_674/perkins/LinkedDocuments/006_ThinkingFrames_1986.pdf [Accesado el 16 de febrero de 2012].



Fecha de recepción del documento: 16 de enero de 2012

Fecha de aprobación del documento: 19 de marzo de 2012